DONALD TRUMP, EL CANDIDATO

Arrogante, polémico y confiado. Así se muestra el candidato republicano a la presidencia de los Estados Unidos, Donald Trump, en su camino a la Casa Blanca. Este multimillonario, que nació en el condado de Queens, en Nueva York, se ha hecho a sí mismo, siempre rodeado de controversia en cada una de sus intervenciones públicas. Escritor, político e incluso estrella de la realidad virtual, podría convertirse a sus 70 años en el próximo presidente de la mayor potencia del mundo. ■ CRISTINA RODRÍGUEZ (NUEVA YORK)

Donald John Trump, cuarto de cinco hermanos, nacido de padres inmigrantes, forjó desde los años 80 un imperio empresarial orientado a la construcción de hoteles, casinos y viviendas de lujo siguiendo el negocio inmobiliario de su padre, Fred, que formó su fortuna construyendo miles de viviendas de clase media en los barrios neoyorquinos de Queens, Brooklyn y Staten Island. Casado en tres ocasiones, Trump se hizo más popular entre los estadounidenses desde el año 2005, cuando comenzó a protagonizar el reality show "El aprendiz", en el que un grupo de aspirantes competían por un contrato para dirigir alguna de las empresas del magnate. 11 años de exposición pública televisada que le han hecho ganarse las simpatías de muchos. Fue en esta época cuando se empezó a interesar por la política, mostrando ideas calificadas por muchos como muy conservadoras, machistas y xenófobas. En 2015, Donald Trump presentaba su candidatura a la presidencia de los Estados Unidos por el Partido Republicano. Desde el principio en el ojo del huracán, nadie se lo tomó en serio, pero pese a sus constantes declaraciones fuera de lugar y subidas de tono, ha desbancado sin problemas a sus competidores haciéndose con la candidatura republicana a la Casa Blanca.

© GRAL / SHUTTERSTOCK.COM

MAKE AMERICA GREAT AGAIN

"Hacer grande América de nuevo" es el lema de su campaña electoral. Una expresión que se ha hecho muy popular entre los seguidores del multimillonario, pero que no es novedosa: ya la usó Ronald Reagan en su campaña presidencial de 1980.
Muchos estadounidenses se preguntan qué es lo que hará Donald Trump para hacer que Estados Unidos "sea grande de nuevo". Para empezar, él mismo dice que será el presidente del empleo: "Voy a ser el mejor presidente del empleo que Dios haya creado". Menos claro es su programa económico, un asunto que es la mayor preocupación para el 44% de los estadounidenses.
Entre sus propuestas destacan:

Manifestación en Nueva York a favor de la subida del salario mínimo.

1. MANTENER EL SALARIO MÍNIMO:

Este es uno de los temas más sensibles porque, aunque el desempleo ha bajado en los últimos años, los salarios se han mantenido estables. Donald Trump no cree que los 7,25 dólares mínimos por hora deban aumentar, aunque en 2013 comentó que quizás debería haber dos salarios mínimos diferentes: uno para las familias y otro para los adolescentes. Trump sugiere que un aumento del salario mínimo federal haría de Estados Unidos un país menos competitivo frente a otros países con menores costes laborales. Añade que "los salarios más altos obligarían a las empresas estadounidenses a subcontratar empleados cada vez más en países de ultramar con menores costes laborales, y esto subiría los precios de los bienes y servicios nacionales".
La Oficina de Presupuestos del Congreso estadounidense, que tiene carácter independiente, ha publicado que aumentar el salario mínimo a 10,10 dólares por hora costaría seguramente medio millón de puestos de trabajo y probablemente elevaría la pobreza a casi un millón de personas.

2. ARANCELES:

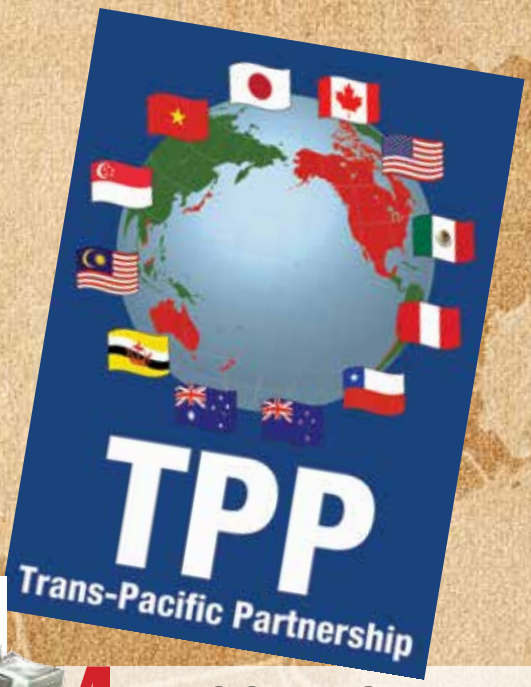
Según declaraciones de Trump, uno de sus objetivos es "traer de China, México o Japón, entre otros tantos lugares, los empleos a Estados Unidos". Es decir, que las empresas americanas vuelvan a fabricar en Estados Unidos. Para ello impondrá aranceles sobre las mercancías extranjeras y negociará mejores acuerdos comerciales. En uno de sus primeros discursos como pre candidato republicano amenazó con aplicar un impuesto del 35% a los coches Ford fabricados en México y que son vendidos en Estados Unidos. Antes, ya había mencionado que podría poner un arancel del 25% sobre las mercancías procedentes de China. Algunos expertos advierten de que esta propuesta perjudicaría a los empleos y exportaciones de Estados Unidos.

Muchas son las incógnitas a despejar sobre qué hará realmente Donald Trump si llega a ser presidente de los Estados Unidos. DIRIGENTES ha preguntado a analistas y economistas estadounidenses, que dan su visión sobre el futuro de un país en manos del magnate.
Para Matthew Tuttle, CIO de Tuttle Tactical Management, una victoria de Trump sería un punto positivo para la economía de Estados Unidos, "pero no tanto como sus partidarios esperarían", dice. "Sea lo que sea capaz de conseguir

LAS PROPUESTAS DEL PROGRAMA DE TRUMP NO ESTÁN EXENTAS DE POLÉMICA, TANTO POR SUS MEDIDAS SOCIALES Y DE INMIGRACIÓN, COMO POR LIMITAR ACUERDOS COMERCIALES CON OTRAS GRANDES POTENCIAS

3. TRATADO COMERCIAL TPP:

Trump ya ha mostrado su desacuerdo con el tratado Transpacífico de Barack Obama, por el que once países más Estados Unidos han acordado nuevos lazos comerciales. Ha asegurado que, de llegar a la presidencia, sacará al país del mismo. "El TPP sería un golpe mortal para la industria manufacturera de Estados Unidos", dijo recientemente en un mitin ante sus seguidores. Además, Donald Trump dice que buscará renegociar o sacar a Estados Unidos del Tratado de Libre Comercio de América del Norte al que están suscritos junto con Canadá y México.



© A KATZ / SHUTTERSTOCK.COM

© ROB CRANDALL / SHUTTERSTOCK.COM

Sede del Servicio de Impuestos Internos, situado en Nueva York.

4. RECORTES DE IMPUESTOS:

Trump ha indicado que si se convierte en presidente, ninguna empresa pagaría más del 15% en impuestos, incluidos los miembros de la lista de las 500 compañías más destacadas según la revista "Fortune". En su libro "Time to Get Tought", que escribió en el año 2011, Trump ya hablaba de eliminar el impuesto estatal, el de sociedades y bajar los impuestos sobre las ganancias de capital. Entonces también sugirió disminuir los impuestos sobre la renta para todos los estadounidenses y propuso una tasa máxima del 15% frente a la actual del 40%. En cuanto a los impuestos sobre el patrimonio, las declaraciones de Donald Trump han variado con los años. Si en 1999 decía que habría que promulgar un único impuesto (del 14,25%) sobre los que ganan más de 10 millones de dólares para ayudar a pagar la deuda, en 2011 acusaba a Barack Obama de no querer extender los recortes impositivos del anterior presidente Bush sobre los que ganaran más de 250.000 dólares. En lo que va de campaña, todavía no ha tocado este tema.

Trump, yo creo que ayudaría a que la economía se expanda", añade Tuttle.

Sander Read, CEO de Lyons Wealth Management LLC, está de acuerdo con Tuttle. Opina que Trump también es un cambio prometedor, como ya lo fuera Obama, "pero en el otro extremo del espectro económico liberal y social". Read explica que mientras que Obama prometió el cambio social y un mejor Estados Unidos para todos los ámbitos de la vida, se quedó corto en sus objetivos. "La vida del ciudadano de clase media no es mejor de lo que era hace ocho años", dice Read. El lobby que juegan algunas multinacionales y dirigentes empresariales en la vida política de Estados Unidos preocupa al CEO de Lyons Wealth Management LLC, quien dice percibir que "económicamente, Trump puede reconstruir un Gobierno justo más preocupado con el pueblo estadounidense en lugar de con los 'grupos de interés' más ricos, que son los que financian las campañas electorales de los candidatos".

MAKE AMERICA GREAT AGAIN

5. REGULACIÓN FINANCIERA:

Donald Trump ha citado con frecuencia que de ser elegido buscaría desmantelar la regulación Dodd-Frank, una ley firmada por Barack Obama que promueve, entre otras, la estabilidad financiera de los Estados Unidos a través de medidas que proporcionen transparencia y estabilidad en el sistema financiero. La ley Dodd-Frank es considerada como el plan más agresivo desde la Gran Depresión para regular el sistema bancario de EEUU, para evitar casos como el de Lehman Brothers y la burbuja hipotecaria.

©TONY BAGGETT / SHUTTERSTOCK.COM

El gestor Carl Icahn detrás del magnate Jared Kushner e Ivanka Trump, hija de Donald Trump.

6. GRANDES DIRIGENTES AL FRENTE DE LOS ASUNTOS ECONÓMICOS:

En varias declaraciones, Donald Trump ha mencionado que los más capacitados para dirigir el departamento del Tesoro y las finanzas del país son los grandes profesionales de Wall Street. Entre otros, ha nombrado para estos puestos al multimillonario gestor de fondos de cobertura Carl Icahn, el ex CEO de General Electric Jack Welch o a millonario empresario de capital privado Henry Kravis.

7. DEROGAR EL OBAMACARE:

"Es un desastre", ha llegado a decir Trump sobre la ley de Obama para regular el sector sanitario, conocida como Obamacare. No ha explicado cómo la sustituiría, pero primero necesitaría los votos necesarios en el Congreso para derogar la ley y hacerlo incrementaría, según los expertos, el déficit en 353.000 millones de dólares hasta el año 2025. Eso sí, en el pasado ha apoyado la búsqueda de formas de extender la asistencia sanitaria a los pobres: "No podemos permitir que las personas de este país sin dinero y recursos no tengan atención médica", dice Trump.

© ATKKING / SHUTTERSTOCK.COM

En cuanto a la política de deportaciones, un estudio realizado por S&P Global Market Intelligence y en el que ha colaborado el analista Erik Oja, entrevistado por DIRIGENTES, afirma que el aumento de las mismas o el muro en la frontera con México, entre otras medidas de inmigración que promulga Donald Trump, podrían hacer que sea más difícil y costoso para los dirigentes empresariales estadounidenses encontrar mano de obra para ciertos sectores. "Habrá un aumento de sanciones

TRUMP PUEDE HACER TEMBLAR OTRA DE LAS REFORMAS ESTRELLA DE OBAMA: EL OBAMACARE. CASI 20 MILLONES DE PERSONAS HAN ADQUIRIDO UN SEGURO MÉDICO A TRAVÉS DE ESTE SISTEMA

8. CAMBIO CLIMÁTICO:

Donald Trump tiene su propia idea sobre las energías limpias y el cambio climático. Una victoria suya podría dar lugar a un desmantelamiento total del Plan de Energía Limpia de Barack Obama. “Las regulaciones de carbón de Obama va a destruir la industria del carbón y hará que los estadounidenses pierdan sus trabajos y aumente el precio de la electricidad”, decía el magnate. Trump, que no cree que se estén deshaciendo los casquetes polares como dicen los científicos, afirma que otros países están tomando ventaja a Estados Unidos debido a este asunto. Podría eliminar, además, los subsidios a las renovables y otras medidas llevas a cabo por la Agencia de Protección del Medio Ambiente.

Parque Nacional Glacier Bay, en Alaska (EEUU).

Estados Unidos celebra cada 11 de noviembre en Nueva York el Día de los Veteranos.

9. GASTOS MILITARES:

uno de los pilares del programa del magnate está en el apartado militar. Ha declarado que cree que el porcentaje del PIB que actualmente se dedica a gastos de defensa (alrededor del 3%) es demasiado bajo y le gustaría devolverlo a los niveles anteriores cercanos al 6%. También se ha pronunciado en numerosas ocasiones sobre los veteranos de guerra. Entre sus propuestas para mejorar sus condiciones de vida está que todos los veteranos tengan acceso a una sanidad de primera calidad pagada por el Gobierno, incluyendo la mejora al acceso de los servicios de salud mental porque, según dijo recientemente en un mitin, “20 veteranos se suicidan cada día, sobre todo los más mayores, lo que es una tragedia nacional de la que no se habla”. Trump también quiere ayudarles a encontrar trabajo en detrimento de los “muchos extranjeros que cada año las grandes empresas del país traen para ocupar puestos que podrían desempeñar los veteranos”.

por violar la política de inmigración, bajará el número de trabajadores indocumentados dispuestos a cruzar la frontera y disminuirán también los empleadores dispuestos a contratarlos”, explica Erik Oja. “El problema estará en que habrá que aumentar considerablemente los salarios para los otros trabajadores, con el fin de atraer mano de obra”. Lo que tiene claro Matthew Tuttle es que Trump “será el presidente más duro en materia de inmigración ilegal de la historia”.

Otra de las cosas que no ha dejado de criticar Donald Trump durante su campaña ha sido el Obamacare, también llamado ACA (Ley de Asistencia Asequible). Tuttle tiene claro que Trump hará frente al Obamacare, “pero mi preocupación es que esta reforma sanitaria está tan arraigada que puede que no sea capaz de hacer nada a menos que pueda asegurar la mayoría republicana en ambas cámaras”. “Trump se comprometió a derogar y sustituir la ACA en un día”, dice Erick Oja.

MAKE AMERICA GREAT AGAIN

10. PLAN DE INMIGRACIÓN:

Es una de sus medidas más polémicas. Se estima que hay 11,3 millones de sin papeles en Estados Unidos, según ha publicado Pew Research Center. Según este informe, la población de inmigrantes indocumentados crece rápidamente, concretamente, de 3,5 millones de personas en 1990 a 12,2 millones en 2007. La industria de la agricultura, la pesca y la silvicultura tiene la mayor exposición a los trabajadores indocumentados, y se estima que en 2012 el 26% de ellos no tenían papeles frente a sólo el 5,1% de toda la mano de obra en Estados Unidos, según el mismo estudio. Pero la cifra real puede ser considerablemente mayor a lo que el Departamento de Trabajo estima, ya que el 53% de los trabajadores agrícolas en el país son inmigrantes ilegales. Debido a la fuerte dependencia de mano de obra inmigrante, muchos empresarios de la agricultura y ganadería están a favor de las reformas de inmigración que permitan a los trabajadores cruzan legalmente la frontera para trabajar en Estados Unidos. Algo en lo que no está de acuerdo Donald Trump. De hecho, uno de los aspectos que ha causado más revuelo y polémica ha sido su decisión de realizar deportaciones masivas de indocumentados y el hecho de querer construir un muro en la frontera con México. “Una nación sin fronteras no es una nación. Debe haber un muro en la frontera sur”, ha dicho, aunque no hace ninguna referencia a la frontera norte con Canadá. El plan específico sobre inmigración que propone Trump en su campaña a la presidencia destaca los siguientes puntos:

A) La reforma migratoria pondría fin a la ciudadanía por nacimiento que, según Trump, “sigue siendo el mayor imán para la inmigración indocumentada”.

B) Revocaría las órdenes ejecutivas del presidente Barack Obama sobre inmigración que impiden expulsar tanto a los jóvenes indocumentados que llegaron al país siendo niños (los llamados “dreamers”, o “soñadores”), como a los padres de ciudadanos estadounidenses o hijos con estatus legal.

C) Promete triplicar el número de funcionarios de la Oficina de Inmigración y Aduanas (ICE), que cuenta actualmente con unos 5.000 trabajadores.

D) Endurecerá las penas para las personas que llegan a Estados Unidos con visados temporales, “y se niegan a marcharse”.

E) En cuanto a las tasas de los visados, plantea aumentarlas en todas las tarjetas de cruce fronterizo y en todas las visas de trabajo del Tratado de Libre Comercio con México (incluyendo las de directores generales y diplomáticos mexicanos) y aumentar los impuestos en los puertos de entrada a Estados Unidos desde México.

F) Trump busca confiscar todos los pagos de remesas derivadas de salarios fuera de la ley.

G) Deportará a los que vivan sin permiso en Estados Unidos. Eso sí, matiza que facilitaría un proceso expedito de regreso a “los buenos”.

© ONESMALLSQUARE/ SHUTTERSTOCK.COM

“Si Trump gana la presidencia, creo que la incertidumbre y la volatilidad se incrementarían en el sector de la salud y habría una potencial disminución de las ventas que afectarían negativamente a toda esta industria”, explica el analista de S&P Global Market Intelligence. Desde que el ACA entró en vigor en 2010, se estima que casi unos 20 millones de personas han adquirido un seguro médico con el que antes no contaban.

ALGUNOS EXPERTOS CREEN QUE **LA POLÍTICA DE DEPORTACIONES QUE PROPONE TRUMP DIFICULTARÍA LA CREACIÓN DE EMPLEO** EN ALGUNOS SECTORES

Trump en un mitin en St. Louis (Missouri, Estados Unidos).

GINO SANTA MARIA / SHUTTERSTOCK.COM

Uno de los puntos más destacados de la campaña presidencial de Trump es su crítica a las multinacionales estadounidenses por haberse llevado las fábricas al exterior, algo que para Sander Read, de Lyon Wealth Management, no beneficia al empleo en el país. "Solo un puñado de personas se beneficiaron de los acuerdos internacionales en los últimos 30 años más o menos. Tal vez los aranceles y las sanciones de las que habla Donald Trump podrían llevar a que el juego sea más justo". Read continúa diciendo al respecto que muchos economistas acusan a Trump de aislamiento pero, añade, "creo que algo como esto es lo que podría ayudar al americano medio, y desde luego merece la pena intentarlo".

Según apunta el estudio realizado por S&P Global Market Intelligence, Trump ha hecho de las reformas del comercio EEUU-China un importante pilar de su plataforma presidencial. Trump acusa a China del cierre de más de 50.000 fábricas en Estados Unidos y, con ello, la pérdida de decenas de millones de empleos, y de estar trabajando en contra de las normas de la Organización Mundial del Comercio.

"Trump ha dicho que en el primer día de su mandato, el Departamento del Tesoro de Estados Unidos podría calificar a China como manipulador de divisas en un esfuerzo por conseguir relaciones comerciales más razonables con el gigante asiático y revitalizar el crecimiento de empleo en Estados Unidos", explica Erik Oja. "Creo que Trump podría tener cierto éxito en sus esfuerzos para 'nivelar el campo de juego', penalizando las importaciones chinas. Para mí la industria del acero sería la más beneficiada", continúa Oja.

En concreto, Trump ha propuesto un arancel del 45% sobre las mercancías importadas desde China, y una propuesta de este tipo requeriría la aprobación del Congreso. Esta es una de las claves para Matthew Tuttle. "El mayor problema al que se va a enfrentar Trump si alcanza el poder es llegar con sus propuestas a un Congreso que probablemente no lo ayude", explica. "Por muchas políticas que cualquier presidente quiera poner sobre la mesa, se enfrenta a un Congreso y un sistema judicial destinado a revisar todo y evaluarle", añade Read, el CEO de Lyons Wealth Management LLC.

Para Phil Davis, CEO de PSW Investments & Philstockworld.com, si gana Trump y pone una tarifa del 45% sobre las importaciones chinas, esto haría, entre otras cosas, que productos americanos como los iPhone fabricados en China, resulten enormemente caros para la clase media y baja estadounidense, "unos 400 dólares más por teléfono", opina Davis. "Y, si esto triunfara y se vuelven a fabricar estos productos en Estados Unidos, me pregunto de dónde van a salir 5.000 trabajadores, trabajando 16 horas diarias con un salario mínimo y la contaminación que también supone al medio ambiente una producción tan grande de distintos productos americanos". Davis cree, además, que el resultado más probable de los aranceles comerciales sería una recesión en China y México, y eso afectaría directamente a la economía de Estados Unidos. "Podría provocar una guerra comercial, nuestras exportaciones sufrirían y los pocos trabajos que quedan en Estados Unidos dependientes de las exportaciones podrían desaparecer. Este movimiento se notaría en los bolsillos de los estadounidenses, sobre todo en el poder adquisitivo de la clase trabajadora, que tendría que pagar más por los productos importados", afirma Davis. "Si no funcionan nuestras relaciones comerciales, las diplomáticas tampoco lo harán y una guerra comercial puede llevar a una Tercera Guerra Mundial, algo que no sorprende viniendo del ambiente fascista que está fomentando Donald Trump", sentencia. ❑